

## DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE SITIOS EN LA LOCALIDAD DE PUNTA MEDANOSA. SANTA CRUZ (ARGENTINA)

Alicia Castro <sup>(\*)</sup>, Julián E. Moreno <sup>(\*)</sup>  
María Andolfo <sup>(\*)</sup>, Miguel A. Zubimendi <sup>(\*)</sup>

### RESUMEN

*En este trabajo se presentan los resultados de prospecciones realizadas en la Localidad de Punta Medanosa, ubicada en el litoral atlántico de la Provincia de Santa Cruz, en el sector identificado como Costa Norte de Santa Cruz. Los trabajos de prospección realizados son parte de los que desde hace tiempo atrás, se vienen realizando en dicha zona, con el fin de establecer el uso dado a la costa por parte de cazadores recolectores en el Holoceno tardío. Los resultados han demostrado que los distintos paisajes físicos que forman la localidad, habrían sido ocupados en forma diferencial, sugiriendo una estructuración de la ocupación costera, probablemente con relación a un uso intensivo y efectivo del litoral marítimo y de sus recursos. Estas conclusiones apuntan a reforzar la discusión sobre los modelos tradicionales de cazadores recolectores definidos para la Patagonia continental, según los cuales habrían sido solamente cazadores de grandes animales terrestres.*

### ABSTRACT

*This paper considers the preliminary results of the regional distributional analysis of archaeological sites in Punta Medanosa locality. Punta Medanosa is situated within what is called Northern Coast of Santa Cruz. This work on Punta Medanosa is part of a major project aimed to define the coastal use from patagonian hunters and gatherers, during Late Holecen. The survey results show that human groups have used in different way, different landscapes unities, as result of and intensive coastal use, related with and intensive maritime resources exploitation. The conclusions are used to discuss traditional hunters gatherers models, which considers those as only hunters of big terrestrial mammals.*

(\*) Departamento Científico de Arqueología. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata.

## INTRODUCCION

En este trabajo se presentan los estudios realizados en un sector de la Costa atlántica de la Provincia de Santa Cruz, República Argentina, llevados a cabo con el fin de observar las variaciones en las formas de ocupación humana correspondientes al Holoceno tardío en el litoral marítimo, y establecer posibles conductas de utilización especial de los paisajes, por un lado y los contrastes entre el uso de la costa y su interior inmediato, por el otro.

Punta Medanosa está ubicada en el sector de costa atlántica patagónica, comprendido entre el límite de la Provincia de Chubut al Norte y la localidad de Bahía Laura al Sur, sector que ha sido definido como Costa Norte de Santa Cruz (Fig. 1).

Se ha trabajado en este sector de territorio desde el año 1988, con el fin de estudiar el uso dado a ambientes costeros por parte de grupos indígenas tradicionalmente considerados cazadores de grandes animales terrestres, tal el caso para las ocupaciones de Patagonia continental, desde aproximadamente el 12.000 AP hasta el contacto hispano-indígena.

El enfoque de los trabajos realizados ha sido de tipo regional y distribucional (Borrero *et al.* 1992: 145; Wandsmider 1987), con el fin de determinar la intensidad de uso de la costa (Castro *et al.* 1999a), a través de la presencia, número, densidad de sitios asociados espacialmente a la línea de costa y su relación a recursos marinos.

Este tipo de aproximación a la búsqueda de información arqueológica, se ha implementado con el fin de obtener una lista sumariada de evidencias empíricas de la distribución y diversidad de ocupaciones (Gobalet y Jones 1995), en un ambiente que, como en el caso particular de la costa patagónica continental argentina, ha sido escasamente estudiado, a excepción de los estudios realizados en los últimos años (Caviglia y Borrero 1978, Arrigoni y Paleo 1991, Gómez Otero 1995 y Gómez Otero y Paz 1994, Castro *et al.* 1997-1999 a y b, Moreno y Castro 1994, 1995 y 1999, por ejemplo).

Estos estudios se restringieron cronológicamente a las ocupaciones correspondientes al Holoceno Tardío. El control de este lapso de tiempo está favorecido por la referencia que brindan la existencia de terrazas marinas y paleo playas, relacionadas a la transgresión marina del Holoceno medio.

Metodológicamente se trabajó por muestreos probabilísticos intensivos por medio de unidades de muestreo (UM), de 100 m por 1000 m, tomadas a intervalos regulares de 20 km sobre la línea de costa sumando un total de 21 UM. Se complementó esto con prospecciones extensivas, implementadas por medio de caminatas sistemáticas a lo largo de toda la costa. Se realizaron muestreos a partir de transectas de 100 metros de ancho por 25 km de largo definidas transversalmente a la costa, en tres puntos distintos, tomando como base localidades costeras, estas transectas fueron: transecta 1 Caleta Olivia, transecta 2 Punta Guzmán y Transecta 3 Punta Medanosa. Se relevaron y contabilizaron sitios arqueológicos, es decir aquellas acumulaciones de materiales que impresionaban como concentraciones discretas (Castro *et al.* 1999a), o áreas de mayor densidad de material superficial sobre las cuales fuera posible definir límites de dispersión y que en consecuencia fueron consideradas como de valor diagnóstico para ocupaciones humanas (Binford 1992 y Dunnell 1992). Estas prospecciones permitieron definir una aproximación a una escala de grano grueso (Turner *et al.* 1989), y para reducir la escala de observación se realizaron luego, muestreos sistemáticos en áreas diagnosticadas como de mayor concentración, por ejemplo Punta Medanosa

Los trabajos de prospección se completaron, hasta el momento, con algunos sondeos estratigráficos en tres localidades de la costa, Sitio Moreno, Cabo Blanco 1 y 2, Isla Lobos y Punta Medanosa. Las dos primeras en el área del Golfo San Jorge y las dos últimas en el sector de costa al Sur de Puerto Deseado (Fig. 1).

Los resultados indican una alta ocurrencia de sitios a lo largo de la costa Norte de Santa Cruz y una variación en su distribución (considerada como medida de la intensidad de su ocupación), relacionada con la presencia de recursos marinos, fundamentalmente bancos de moluscos. De esta

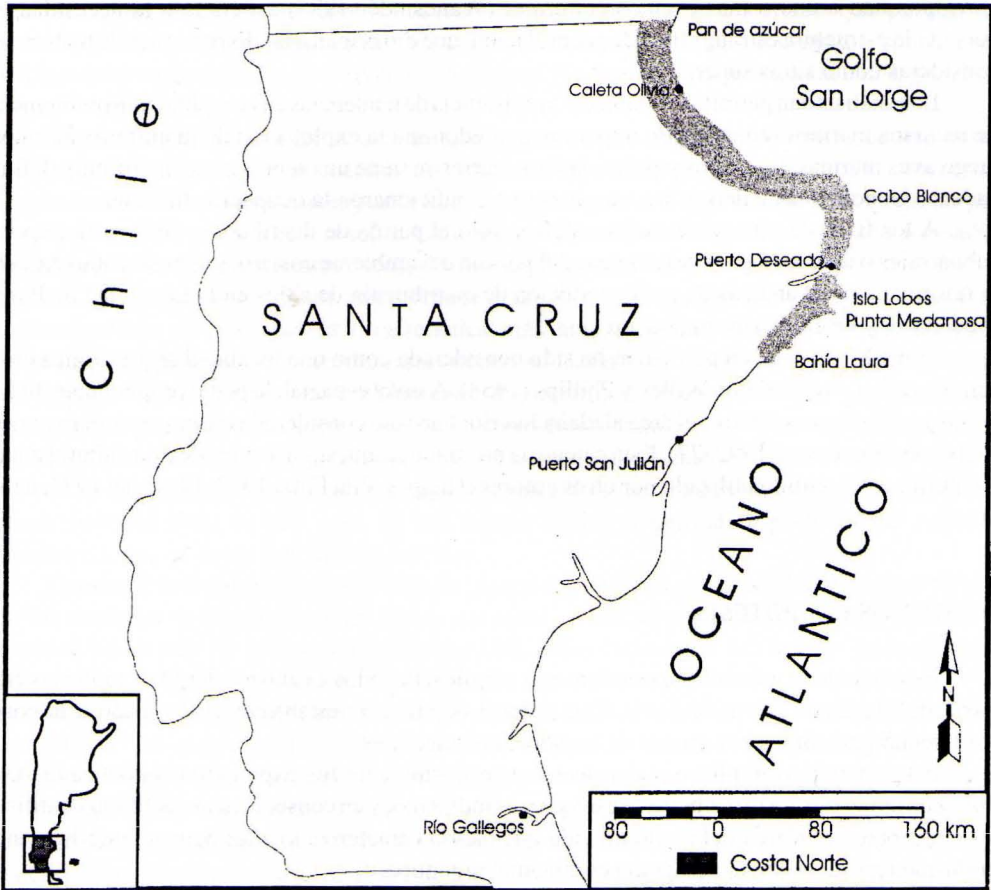


Figura 1. Ubicación Relativa de la Costa Norte de Santa Cruz y de las localidades mencionadas en el texto

manera se subdividió el sector de Costa Norte en tres subsectores distintos: Golfo San Jorge, con una densidad media a alta de sitios y playas con presencia de bancos de moluscos; Deseado Norte (sector entre Cabo Tres Puntas y la Ría del Deseado), con baja a nula densidad de sitios y playas sin bancos de moluscos; y Deseado Sur (entre la Ría de Deseado y Bahía Laura) con alta densidad y presencia de bancos de moluscos (Fig. 1).

En este último caso la relación no es homogénea, ya que en el conjunto aparecen grandes concentraciones de sitios en sectores acotados, como es el caso de Punta Medanos. Esta concentración de sitios (identificados como concheros y enterratorios), le imprimen una particularidad especial, lo que llevó a estudiarla en forma puntual.

También, en el transcurso de las investigaciones en las que se enmarca este trabajo, se han realizado observaciones sobre el contenido faunístico, a partir de restos considerados como recursos alimenticios, y sobre restos tecnológicos, que han permitido establecer tendencias económicas de los grupos que ocuparon la costa. Las muestras analizadas provinieron de excavaciones estratigráficas (Sitio Moreno y Cabo Blanco 1 y 2), y de recolecciones superficiales como las realizadas en Isla Lobos y Punta Medanos. En algunos casos y a efectos de diagnósticos inmediatos, las determinaciones consistieron en evaluaciones *in situ*.

Estos estudios regionales de distribución de sitios incluyeron excavaciones estratigráficas como respuesta a la necesidad de establecer si las dispersiones de materiales muestreadas

correspondían a una o más eventos culturales (Wandsnider 1987) así como a la necesidad de conocer la estructura estratigráfica de acumulación, que dio origen a las dispersiones de materiales consideras como sitios superficiales.

Los análisis han permitido establecer la existencia de tendencias en la explotación preferencial de recursos marinos (en orden de importancia predomina la explotación de mamíferos marinos, luego aves marinas, moluscos y peces, la fauna terrestre tiene una representación ínfima), definir cadenas tecnológicas y definir las variables que condicionaron la ocupación humana.

A los fines de esta presentación interesa solo el patrón de distribución de los sitios en los subpaisajes o unidades geomorfológicas del paisaje del ambiente costero, tomando como modelo la información del análisis de escala reducida de distribución de sitios en la Localidad de Punta Medanosa, y en el interior inmediato.

Punta Medanosa, en particular, ha sido considerada como una localidad arqueológica en el sentido en que lo definirían Willey y Phillips (1958). A nivel espacial, la punta propiamente dicha, como accidente geográfico y el área aledaña interior han sido consideradas como una micro región (Pérez de Micou *et al.* 1992: 77). Esta categoría no connota aquí significados de tipo cultural como territorio, en el sentido utilizado por otros autores (Higgs y Vita Finzi 1972; Flannery 1975, entre otros).

## OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Este trabajo se enmarca en estudios más amplios, llevados a cabo a lo largo de todo el sector territorial de Costa Norte de Santa Cruz, con el objetivo de establecer el uso dado a la costa continental patagónica por grupos de cazadores recolectores.

Estos objetivos implican poder decidir si este ambiente fue explotado económicamente y utilizado como territorio por parte de esos grupos indígenas, y en consecuencia, rectificar o ratificar las concepciones acerca del modo de vida que habría caracterizado a las ocupaciones humanas prehispánicas de la actual Patagonia continental argentina.

La información obtenida en la micro región de Punta Medanosa ha sido tomada como modelo extrapolable para contrastar dos hipótesis de trabajo inicial, referidas, una, a la intensidad de uso de la costa en relación con el interior, y la segunda, al tipo de uso del paisaje, enunciadas de la siguiente manera:

Hipótesis 1.- La costa habría sido aprovechada en forma intensiva por parte de grupos cazadores recolectores.

De ser ésta cierta, la expectativa es hallar una importante concentración de sitios con relación a la línea de mareas, en comparación con áreas aledañas interiores.

Hipótesis 2: El aprovechamiento de la costa fue sistemático.

Esto significa que el uso no sería circunstancial y azaroso. La expectativa es encontrar una distribución diferencial según los paisajes y/o los recursos económicos.

## MEDIDAS DE DENSIDAD, TAMAÑO Y OTRAS VARIABLES DE CLASIFICACION

En el texto se hace referencia a conceptos que merecen una definición o aclaración, con el objeto de posibilitar una lectura más comprensiva.

Los términos sitio y /o concentración, en oportunidades utilizados indistintamente en este trabajo, hacen referencia a la identificación de entidades empíricas (Dunnell 1992) y para designar la presencia de materiales arqueológicos en asociaciones discretas (Castro *et al.* 1999a). A los dos conceptos "sitio" y "concentración", no se les confiere significados de contenido cultural ni de otro tipo, a diferencia de lo considerado por otros autores para la descripción de sitios de Patagonia

(Borrero *et al.* 1992). No obstante las mayores concentraciones de materiales que pueden ser individualizadas, por límites, como unidades, se analizaron partiendo del concepto que constituyen asociaciones representativas de actividades humanas. No fueron considerados sin embargo los no sitios (Dunnell 1992).

Se ha establecido una diferencia de sitios que permite encuadrarlos dentro de tres casos principales, análogos a los planteados por otros autores (Gómez Otero 1995:69), concheros, cuando las unidades impresionan por la abundancia de valvas de moluscos, seleccionadas por tamaño y especie, sobresaliendo sobre los otros restos asociados; *sitios en general*, formados fundamentalmente por materiales óseos, líticos o cerámicos, en este caso podrían corresponder a lo que en la literatura se ha identificado como sitio taller, de actividades múltiples, de avistaje etc.; y *enterratorios*, en este caso la característica más notable es la presencia de montículos o estructuras de piedras que permiten reconocerlos fácilmente (localmente conocidos como "chenques"). Éstos miden aproximadamente, dos metros de diámetro. En el caso de Punta Medanosa la gran mayoría de los chenques, se presentan como un círculo de piedras con una pequeña depresión central, y suelen aparecer asociados a huesos humanos diseminados superficialmente a su alrededor, debido posiblemente a acciones de saqueo o búsqueda no profesional. En última instancia sitio, en este caso, es una unidad operativa definida a partir de las mayores concentraciones de restos con límites precisos.

Densidad: está definida sobre la base de la cantidad de sitios por Unidad de Muestreo (UM). Así las unidades de densidad media a alta, son aquellas con un promedio de 12 sitios por UM, densidad baja a nula de 2 sitios a ninguno por UM. Estas variaciones son las que han permitido subsectorizar la Costa Norte en sectores de mayor o menor densidad.

Además de la densidad de sitios se han considerado, para el tratamiento particular de los sitios dentro de las UM, otras medidas sobre la base de los valores de densidad intrasitio, definido a partir de la relación entre el tamaño en superficie del sitio o concentración y el contenido de restos óseos, malacológicos, líticos y/o cerámicos, contabilizados a partir de subunidades de muestreo intrasitio, de 45 cm de lado, medidas cada tres metros sobre el eje mayor de la superficie. Por ejemplo, un sitio de densidad media es un sitio de una superficie de 400 m<sup>2</sup> con un total de 140 restos por subunidad de muestreo intrasitio (caso de los sitios del Golfo San Jorge). Un sitio de densidad baja es un sitio de 1200 m<sup>2</sup> y 30 restos por subunidad de muestreo. Un sitio de densidad alta es aquel con superficies del orden de 400 m<sup>2</sup> y 300 restos por subunidad de muestreo (sería el caso de los sitios de Punta Medanosa). Sobre esta generalización existen variables como en el caso de Punta Medanosa que hay sitios de superficies pequeñas 50 a 20 m<sup>2</sup>, pero de gran densidad. Caso que se da solo en Punta medanosa. Mientras que un sitio chico, tal los hallados en las transectas transversales son sitios con superficies no mayores de 9 m<sup>2</sup> y 10 restos promedio por subunidad de muestreo.

En cuanto al tipo de sitio se han reconocido en Punta Medanosa distintos tipos de sitio concheros: superficiales en forma de lente, superficiales cónicos o levemente cónico (con concentraciones centrales potentes) y mixtos, éstos últimos corresponden a sitios grandes en superficie y densos, de dispersiones asociadas a concentraciones lenticulares de valvas en estratigrafía con potencias entre 15 a 20 cm, asociadas a restos líticos y carbón.

Se considera conchero a diferencia de sitios con restos de valvas en su estructura, a aquellos sitios con una concentración importante de restos de valvas que impresionan por su acumulación y donde las valvas superan en más de un 100% a otros tipos de restos antrópicos.

## PUNTA MEDANOSA, UBICACIÓN Y GEOGRAFÍA

La costa continental de la Provincia de Santa Cruz es una costa con variaciones geomorfológicas, con playas de rodados o de arena, costas acantiladas, afloramientos de rocas, terrazas bajas, etc. En ocasiones el área intermareal es angosta y en otras amplia, exponiendo

extensas superficies de abrasión o restingas con bancos de moluscos. En sus costas y en las islas inmediatas se forman colonias de pinnípedos y de aves marinas. Estas variaciones, en tanto condicionantes del desarrollo de colonias de distintas especies marinas, y las variaciones en la densidad de restos arqueológicos asociados, han permitido dividir el sector de costa identificado como Costa Norte en tres subsectores diferentes, como se indicara más arriba. En el subsector Sur, es donde se ubica exactamente Punta Medanosa (Fig. 1).

Esta se encuentra unos 15 kilómetros al sur de la Bahía de los Nodales, a los  $48^{\circ}06'$  de Latitud Sur y  $65^{\circ}56'$  de Longitud Oeste (Fig. 2).

Ecológicamente pertenece al matorral xerófilo mixto del Golfo San Jorge según Cuadra y Oliva (1996) y al ambiente de la meseta central (Borrelli *et al.* 1987).

Respecto a la fauna presente en la zona, se destaca la existencia de una gran colonia de reproducción de pingüinos y otras menores de cormoranes; hay también amplios bancos de moluscos (mitfíidos y patiníferas), y en el pasado existieron grandes loberías, tanto en la misma punta como en los islotes adyacentes (Carrara 1952).

La fauna terrestre más abundante consiste en choiques (*Pteronemia pennata*), maras (*Dolichotis patagónica*), y guanacos (*Lama guanicoe*).

La punta propiamente dicha se extiende en el sentido Este-Oeste, parcialmente separada del continente por el denominado localmente "canal", que más que un canal es un conjunto de cursos meandrosos que se inundan con las mareas altas normales. La punta mide 12 km de largo por 6 km de ancho y está formada por una combinación de rocas volcánicas (pórfidos) y sedimentitas marinas y terrestres. Los pórfidos actúan como roca de base aflorando especialmente en el extremo Este y Sur, en tanto que al norte de la punta hay grandes acumulaciones de médanos apoyando sobre las paleo playas. Estas últimas, formadas por arena y valvas, por su altura corresponderían a la ingresión holocénica (Codignotto *et al.* 1991). Estos cordones de médanos se extienden desde la proximidad de la costa hasta un kilómetro, aproximadamente, hacia el interior. A partir de allí comienza una serie de antiguos cordones litorales, que se extienden hasta la costa sur en la que forman acantilados de 20-30 metros (Fig. 2).

Estas características permiten distinguir tres grandes unidades de paisaje o unidades geomorfológicas en el sentido de otros autores (Stafford y Hajic 1992):

- 1) Playas bajas con médanos litorales
- 2) Afloramientos de rocas porfídicas
- 3) Terraza alta

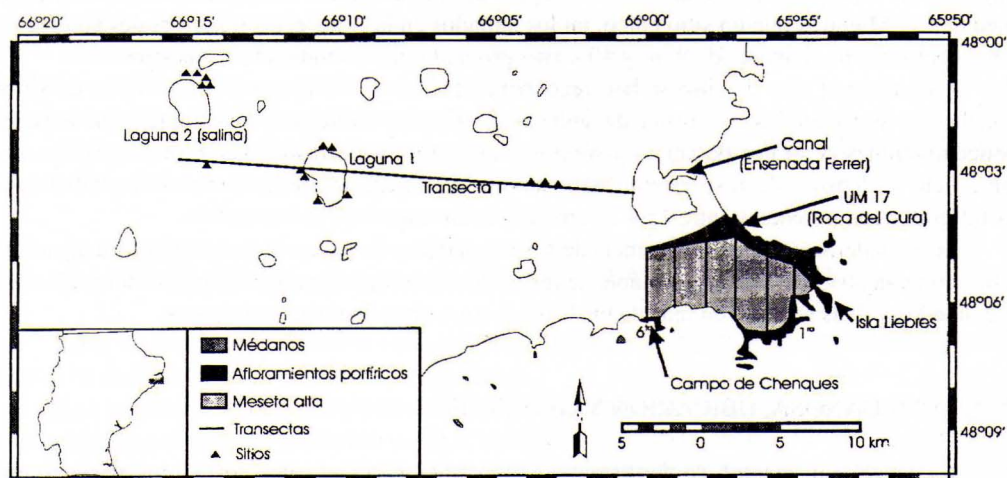


Figura 2. Unidades de paisaje de Punta Medanosa y Transectas de muestreo

1) Playas bajas con médanos litorales: esta unidad de paisaje predomina al norte de la punta, extendiéndose desde el denominado canal hasta la Isla Liebre en el extremo nordeste. También aflora en algunos lugares puntuales y restringidos del extremo sudeste.

La unidad consiste en general en terrenos bajos ubicados a la altura del nivel del mar, formados por sedimentos arenosos mezclados con restos de valvas trituradas de moluscos. Estas son superficies de terreno que se prolongan hacia el mar con las playas de arena actuales. Adquieren, en algunos sectores fuera de la línea de mareas, formas onduladas muy suaves posiblemente debido a antiguas líneas de nivel del mar. Sobre estas superficies se depositan acumulaciones eólicas o médanos, dispuestas en dos cordones de diferente estructura, que fueron identificados como sistemas 1 y 2 de médanos. El Sistema 1 está formado por médanos de alturas variables de no más de 2 a 3 metros y unos pocos realmente altos, con formas de médanos activos apoyando sobre las planicies onduladas de conchillas; sólo algunos están escasamente vegetados. El Sistema 2 conformaría un cordón de médanos más deflacionados, posiblemente más antiguos, –aunque esta correlación no es segura aún–, con desarrollo más importante de vegetación y que establecerían la línea límite entre esta unidad y la unidad de paisaje de Meseta Alta., (Fig.3). Sin contar la zona de playa actual, esta unidad representa el 20 % de la superficie de la punta.



Figura 3. Playa actual de Punta Medanosa con médanos con concheros, vista desde la meseta alta

2) Afloramientos de rocas porfíricas: se presentan en forma discontinua, pero predominan en la franja costera especialmente en la porción este y sur. En otros puntos hay afloramientos menores. Estas rocas consisten en general en pórfidos y tobas de la formación Bahía Laura, que se presentan como grandes masas rocosas, en cuya periferia se observan rocas desprendidas y más o menos rodadas (Fig. 4), en algunos casos reabajadas por el mar, pero que no se hallan muy lejos del afloramiento primario. La superficie que abarca esta unidad es de aproximadamente un 10 % del total.



Figura 4. Vista desde la meseta alta de los afloramientos porfirícos costeros

3) Terraza alta: es la geoforma predominante y conforma toda la parte interior de la punta, su altura alcanza los 10-15 metros sobre el nivel del mar. En la zona central forma una "pampa" ondulada y cubierta de pastos como coirones y escasos matorrales. La terraza –probablemente formada por las ingresiones del Pleistoceno Medio (Fig. 5)– está constituida por sedimentos de origen marino, gravas y arenas. La terraza alta constituye el 70 % de la superficie de la punta.

El área continental adyacente a la punta, lo conforma un relieve mesetiforme, de suave ondulación, interrumpido por lagunas, cañadones, con una vegetación propia de los ambientes definidos más arriba. Entre este sector interior y la punta se intercalan una serie de antiguos cordones litorales .

#### DISTRIBUCIÓN DE SITIOS EN LA COSTA Y EL INTERIOR: METODOLOGÍA Y RESULTADOS

Los trabajos de relevamiento realizados entre la costa y el interior tuvieron la finalidad de contrastar la primera de las hipótesis y para ello se realizaron dos tipos de muestreos:

- 1.- Siguiendo una transecta perpendicular a la costa (Fig. 2, transecta 1).
- 2.- Siguiendo geoformas relevantes próximas a la primera.

La transecta se extendió desde los 66°00' hasta 66°15' de Longitud Oeste, siguiendo el rumbo 48°04' Sur, comprendiendo un total de 25 km, tomando como punto de partida Piedra del Cura, pero dejando de lado el sector inundado por las mareas (canal). Por el efecto combinado de margen de error del GPS<sup>1</sup>, irregularidades del terreno y error humano la transecta se desvió al norte aproximadamente un minuto.

La caminata se realizó entre cuatro personas guiadas por GPS y brújula. Entre los participantes se dejaron 12,5 m de separación por lado, de forma tal que cada uno se responsabilizaba por 25 m de





Figura 5. Vista de la meseta alta hacia el SE de Punta Medanosa

terreno. Para asegurar el mantenimiento de las distancias se utilizó una soga marcada, manteniendo de esta manera los mismos métodos de prospección utilizados en todos los trabajos de este tipo y manteniendo similitud en tamaño y forma de lo que vendrían a ser las otras UM.

Esta transecta permitió detectar un total de tres sitios. Uno muy pequeño, aflorando sobre una terraza alta, con poco material lítico. A los otros dos sitios se los ubicó por GPS con una posición  $48^{\circ} 02'$  Latitud Sur y  $66^{\circ} 03'$  Longitud Oeste. Ambos son superficiales, y chicos en cuanto a tamaño y densidad de materiales. Uno de éstos está ubicado sobre el filo de una lomada, y poseía asociados en superficie materiales líticos, algunas valvas de moluscos y restos óseos. Aproximadamente a 100 m hacia el este se ubicó el segundo con las mismas características del anterior.

En los sectores aledaños a lo largo de la transecta, se hallaron tres sitios, uno a los  $48^{\circ} 02'$  de Latitud Sur y  $66^{\circ} 14'$  de Longitud Oeste, pequeño, de no más de 3 m de diámetro, poco denso y con material escaso, disperso en toda su superficie. Los otros dos sitios, también ubicados en cotas altas, correspondientes a bordes de lomadas, son sitios de dimensiones más amplias, con moluscos, aunque en muy baja proporción, asociados a material lítico y cercanos al anterior. En ningún caso se los pudo ubicar cronológicamente.

Estas prospecciones permitieron también evaluar condiciones de visibilidad y ocurrencia de geofomas factibles de ser prospectadas. Estas últimas fueron finalmente las lagunas adyacentes a la transecta.

Se prospectaron dos de estas lagunas, una, la más grande –interceptada por la transecta– y la segunda, hacia el Oeste de la anterior, de tamaño más pequeño (Fig. 2).

La prospección en lagunas se realizó de la misma forma que en la transecta, pero en lugar de seguir un rumbo se recorrió el borde de la laguna enfatizando la última paleo playa, ya que resultaban especialmente interesante las ocupaciones tardías. Cabe destacar que muchas de las lagunas presentan una serie de playas sucesivas indicando variaciones y oscilaciones en el nivel de agua posiblemente relacionadas con variaciones detectadas para otras cuencas endorreicas de

Patagonia (Stine y Stine 1990 en Borrero 1995:29); generalmente en la más baja se encuentran materiales arqueológicos como cerámica, puntas triangulares pedunculadas chicas y medianas, con aletas marcadas de limbo triangular, del tipo denominado Patagónico, que sin duda serían correspondientes a ocupaciones tardías para Patagonia (Aschero 1987). En total en estas lagunas se hallaron 11 sitios, de ellos, la mayoría pudo ser adscrita cronológicamente a períodos tardíos, por sus materiales y topografía; sólo 3 permanecen indeterminados. Los sitios se concentran en el sector NO de las lagunas según la siguiente descripción:

En el sector NO de la laguna más grande se hallaron en total 6 sitios, tres muy cercanos entre sí con posición GPS 48°02' Sur y 66° 11' Oeste, que posiblemente correspondan a talleres. En las cercanías se hallaron tres sitios más, (ubicados por GPS a 48°03' y 66°10'; 48°03' y 66°11' y 48°02' y 66°10'; respectivamente) de los cuales uno parece ser un pequeño taller; los otros corresponderían a sitios chicos posiblemente relacionados con actividades múltiples, a juzgar por los artefactos hallados en asociación. A estos tres últimos sitios se los pueden ubicar cronológicamente en etapas tardías, sobre la base de la presencia de puntas de proyectil pedunculadas.

En la segunda laguna, que actualmente es una salina, se halló un total de 5 sitios, uno de pequeñas dimensiones, con posición 48° 01' Sur y 66° 15' Oeste en el cual se encontró una punta patagónica (de limbo triangular, con pedúnculo y aletas marcadas). Muy próximos a éste se hallaron tres sitios, dos de ellos similares al primero cuya posición GPS es 48° 00' de Latitud Sur y 66° 14' de Longitud Oeste y 48° 01' Sur y 66° 14' Oeste, respectivamente, ambos con muchos desechos de talla y pocos instrumentos. En la misma área y a corta distancia se encontró un sitio más grande en el que se hallaron 13 puntas pedunculadas (*vide supra*) típicas patagónicas, además de otros materiales. Todos estos sitios también están ubicados en forma inmediata a la última paleo playa de la laguna. En el siguiente cuadro se resumen estas observaciones (cuando se indican restos óseos estos corresponden a restos de mamíferos terrestres principalmente, a partir de determinaciones realizadas in situ de manera cualitativa sin análisis de MNI o NISP):

Cuadro 1

Muestreo	Número de sitios	Tipo	Composición	Cronología	Ubicación geomorfológica
Transecta interior	2	Sup. Chico	Valvas, lítico, óseo	?	Borde de lomada
Transecta interior	1	Sup. Muy chico	Lítico	?	Borde de lomada
Fuera de transecta	1	Sup. Muy chico	Lítico escaso	?	Borde de lomada
Fuera de transecta	2	Sup. Chico	Valvas escasas, lítico, óseo	?	Borde de lomada
Laguna grande	4	Sup.	Talleres	Tardíos	Ultima paleo playa
Laguna grande	2	Sup. Chico	Lítico, óseo	Tardíos	Ultima paleo playa
Laguna chica	4	Sup. Chico	Lítico	Tardíos	Ultima paleo playa
Laguna chica	1	Sup. Grande	Lítico, óseo	Tardíos	Ultima paleo playa

Los sitios detectados a lo largo de la transecta, ubicados en el borde de una lomada, son muy chicos, poco densos, no parecerían corresponder a ocupaciones humanas grandes ni duraderas. Podrían ser el producto de ocupaciones efímeras de funcionalidad muy específica, como por

ejemplo, apostaderos de observación de tropillas de guanacos, –juzgando esto, además, por su posición geomorfológica–. Los sitios ubicados en las márgenes de las lagunas exhibirían mayor complejidad, pero sin evidenciar tampoco grandes ocupaciones. Estos podrían ser el producto de una funcionalidad diferencial, como talleres, aunque algunos de ellos evidencian actividades más complejas.

Estos datos contrastan con los obtenidos con anterioridad en el muestreo a lo largo de la costa, en la UM 17 (Roca del Cura) que se encuentra dentro de la localidad de Punta Medanosa, al Norte de ésta, sobre el fondo de la Ensenada de Ferrer y que se tomo como inicio de la transecta (Fig. 2). Esta unidad se encuentra sobre una serie de médanos inmediatos a la extensa playa de arena, apoyando sobre sedimentos de origen marino. Aquí se detectaron 11 sitios, la mayoría son concheros estratificados, que apoyan sobre los médanos. Cronológicamente, debido a su posición sobre el último sistema de paleo playas, estos sitios pertenecerían al Holoceno tardío.

La transecta 1, hacia el interior y perpendicular a la costa, equivale en superficie a 25 UM de las realizadas a lo largo de la costa. Arrojó un total de 3 sitios (ó 6 si contamos los aledaños), mientras que la UM 17 arrojó un total de 11 sitios, es decir que tanto en términos relativos como absolutos, la diferencia es muy significativa en favor de la mayor cantidad de sitios en la costa.

Entre las dos lagunas se hallaron 11 sitios, es decir, casi la misma cantidad que la UM 17, sin embargo, el perímetro estimado de las lagunas es de 10 km la mayor, y 8 km la más chica, que hoy es una salina. Es decir que por unidad de superficie equivalen a 18 UM; dicho de otra forma, en la costa existen 11 sitios por UM y en las lagunas 0,6 sitios por UM, reafirmando la misma relación anterior.

## DISTRIBUCIÓN DE SITIOS DENTRO DE PUNTA MEDANOSA

Por las características del paisaje y la densidad de sitios en Punta Medanosas, el trabajo se dividió en dos partes.

### a.- Prospecciones en la terraza alta de Punta Medanosa.

Debido a la amplia superficie de este sector, la prospección se realizó siguiendo 6 transectas, definidas a cada minuto de longitud, a partir de los 65°55' Oeste y terminado en los 66°00' de Longitud Oeste. Las transectas definidas en el sentido Norte-Sur se prolongaron entre la línea de costa sur hasta los médanos litorales del norte y noroeste (Fig. 2).

En la primer transecta se halló un sitio de pequeñas dimensiones, cuya posición es 48° 05' de Latitud Sur y 65°55' de Longitud Oeste. En el se asocian numerosos huesos de lobo, valvas de mejillones y materiales líticos de materias primas variadas. Sobre esta misma transecta, pero a los 48°06' de Latitud Sur y 65°55' de Longitud Oeste, se halló otro sitio en estratigrafía, expuesto por acción de las cuevas de animales.

Sobre la segunda transecta se hallaron, en su comienzo, huesos humanos sueltos y a los 48°06' de Latitud Sur y 65°56' de Longitud Oeste un pequeño sitio muy poco denso, posiblemente tardío.

Sobre la quinta transecta, en el extremo norte de su trazado, se halló una pequeña concentración de material lítico arqueológico y a pocos metros, una lente de conchero en estratigrafía en el médano. Cronológicamente, esta concentración podría corresponder a momentos tardíos, a juzgar por el hallazgo una punta tardía de limbo triangular, pedúnculo corto y aletas salientes (posición 48°04' Latitud Sur y 65°59' Longitud Oeste).

En el resto de las transectas no se hallaron restos de ningún tipo (ya sea sitios o no sitios).

Estos sitios sugieren ocupaciones muy poco intensas. En todos los casos los hallazgos se produjeron en la línea colindante con la franja de médanos litorales, o bien en proximidades de la costa sur, es decir, en los márgenes de esta unidad de paisaje.

## b.- Prospecciones en la franja litoral.

La franja costera litoral, tanto en el sector de playas bajas con médanos litorales como en los afloramientos de rocas porfíricas próximos al mar, se prospectó íntegramente, en función de que es un ámbito físicamente reducido y presenta una densidad muy alta de sitios tipo concheros y estructuras de enterratorio.

1.- La franja litoral de médanos prospectada tiene una superficie 10 km<sup>2</sup> y se tomaron dos puntos extremos como límites del eje mayor. A los 48° 04' Sur y 65° 57' Oeste, comienza el muestreo sistemático de los médanos litorales.

Dentro de la franja prospectada se observaron sutiles diferencias entre la cantidad de sitios o concentraciones (siempre del tipo conchero), y su distribución sobre los tipos de médanos o afloramientos rocosos. Esto permitió reconocer tres posibles subsectores, el primero llamado Roca del Cura, coincidente con un sector de afloramientos rocosos que dan origen al topónimo. Los concheros son de dos tipos: a) estratificados sobre médanos, ubicados en el sector bajo de paleo playa, y b) concheros de tipo lente plana y algunos de formas levemente cónicas, ubicados sobre la ladera de rocas formada por el afloramiento de pórfidos.

El segundo sector queda comprendido entre éste y otro afloramiento que se proyecta sobre el mar, donde se describieron un número menor de concentraciones de tipo conchero, básicamente ubicadas sobre el segundo cordón de médanos. Consisten en su mayoría, en lentes superficiales. El tercer sector, y último reconocido en la franja, se extiende desde este afloramiento hasta la pingüinera y proximidades de isla Liebres. Posee mayor número de sitios o concentraciones tipo conchero, la mayoría en estratigrafía y principalmente ubicados en los médanos que apoyan sobre las paleo playas. Tienen gran cantidad de material óseo y lítico asociado.

Un problema no resuelto por el momento, es el referido a las escalas microcronológicas o diacronías entre los diferentes sitios. No se puede afirmar con seguridad de que estos no constituyan palimpsestos, si bien los sondeos estratigráficos permitieron determinar que en el caso de los sitios de la franja de médanos de la Punta, cuatro concentraciones corresponden a una sola ocupación humana, tampoco se puede precisar si son el producto de reocupaciones a lo largo del año. En última instancia y a los objetivos de este trabajo es importante la presencia de la concentración sin entrar a discutir otras problemáticas (Zvelebil *et al.* 1992; Foley 1981:3).

Más allá de las diferencias se puede generalizar que se trata de sitios de tipo conchero en estratigrafía y en superficie, localizados sobre médanos que apoyan sobre las paleo playas y caracterizados por la asociación de material lítico variado y restos óseos. Los sitios identificados suman 382 en total.

En esta franja de médanos, se hallaron además, 17 estructuras de enterramientos (chenques). En la construcción de la mayoría de éstos se utilizaron lajas de pórfidos y otras variedades de rocas volcánicas que afloran localmente, hay un caso con rodados y otro en el que casi exclusivamente se habrían utilizado huesos de ballena. Estos chenques se encuentran aislados en número de uno, dispersos entre los concheros o en concentraciones, o bien en grupos de dos o tres, en un sólo caso se halló una concentración de seis chenques.

La mayor parte de los sitios (concheros y chenques) pertenecerían en principio al Holoceno tardío por dos razones principales: una tipológica, porque los materiales se asocian a tipos característicos de las últimas ocupaciones de Patagonia (puntas pedunculadas de tamaño chico, con aletas destacadas y cerámica) y otra, en razón de que se hallan en médanos que apoyan sobre las paleo playas inmediatas a la actual línea de mareas. No obstante, podrían existir pequeñas diferencias cronológicas entre algunos concheros ubicados en distintas cotas, sobre todo con relación a los dos sistemas de médanos.

Inmediatamente al sudoeste del área prospectada existe un sector aún no prospectado con características similares a las de la franja de médanos litorales; es un sector de antiguas paleo playas ascendentes que rodean una amplia paleo bahía, correspondiente a una antigua entrada de agua de lo que hoy es el "canal", recostada hacia el Norte y por detrás del afloramiento que da nombre a

Piedra del Cura. Los sitios que allí se han observado corresponden a sitios concheros de formas cónicas de planta subcircular, con gran cantidad de materiales líticos que se extienden a lo largo de la curva de la paleo bahía y desde la playa actual hasta la meseta alta. Seguramente esto reforzaría las ideas esgrimidas en este trabajo.

2.- La Franja litoral de afloramientos de rocas porfíricas se caracteriza por afloramientos grandes y continuos de pórfidos que comienzan a partir de Islote Liebres y se extienden hacia el Sur. Este sector se prospectó en forma similar a la franja anterior.

La característica más relevante de esta unidad de paisaje fue el hallazgo de numerosas estructuras circulares de piedras –chenques–.

Se hallaron 108 chenques en la parte continental, distribuidos en las proximidades de la pingüinera y hacia la parte occidental de la punta y 42 chenques en la isla Liebres. En total se han hallado 150 chenques, que se distribuyen de dos maneras: aislados, y en grupos de hasta 40 chenques. La totalidad de ellos se encuentra a pocos metros de la playa actual, lo que permite asignarlos al Holoceno tardío. En la franja litoral de rocas porfíricas se hallaron además tres pequeños concheros, pero en este caso corresponden a tres pequeñas lentes, dispersas, con poco material lítico asociado.

Resumiendo lo dicho anteriormente, en las tres unidades de paisaje el registro arqueológico presenta variaciones tanto cualitativas como cuantitativas. En total se hallaron en toda la punta 560 sitios discriminados en 393 concheros y 167 chenques. En la franja litoral de médanos (*unidad de paisaje 1*) se halló el 95% de los concheros y solo el 4 % de los chenques; en la zona de afloramiento de pórfidos (*unidad de paisaje 2*) se halló 1, 9 % de concheros y 98% de chenques; en la terraza alta (*unidad de paisaje 3*), a pesar de la gran superficie que implica, sólo se hallaron 4 sitios. (En la Fig. 6 se puede observar la distribución de sitios referida).

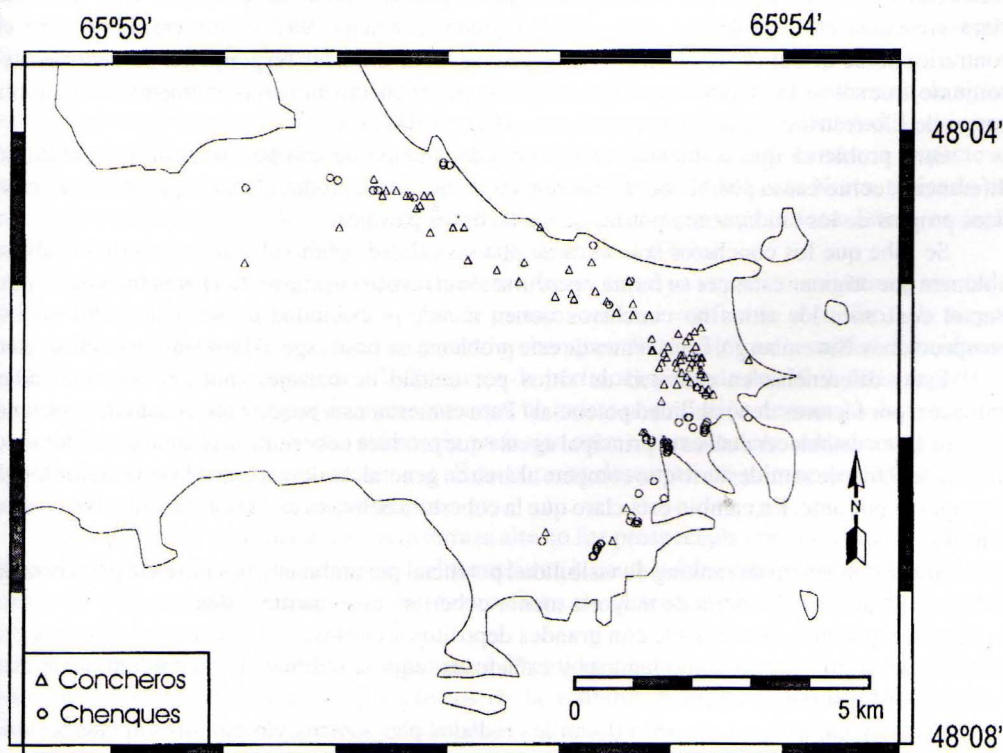


Figura 6. Distribución en la Punta Medanosa de los sitios tipo Chenques y tipo Concheros

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

Se ha hecho referencia a unidades de paisaje, en el sentido de variaciones geomorfológicas espaciales, que en ningún momento intenta sugerir sean espacios construidos (Criado Boado 1991), pero sin duda son ambientes que han sido culturalmente impactados, a tal punto, que la vista de la estructura de su paisaje ha cambiado y ello permite ver, percibir y entender comportamientos sociales, que en la construcción del objeto caerían en el campo de lo no intencional –salvo quizás en el caso de los chenques– (Criado Boado 1993), pero que origina un registro de una alta visibilidad y clara distribución física.

En cuanto a los tipos y variaciones observadas en los sitios, no se descarta que éstas puedan deberse a factores funcionales, pero no es el caso en este trabajo analizar estos aspectos, sino, lo que interesa, es el uso del espacio sea cual fuere la actividad desarrollada. Esto tomado sin desconocer lo anterior y como paso inicial de su abordaje futuro.

Respecto al problema cronológico, la cuestión es establecer la contemporaneidad de los sitios para establecer comparaciones. En el caso de los sitios de la costa, éstos apoyan sobre playas antiguas correspondientes a momentos de mayor altura del nivel del mar, correspondientes al Holoceno medio; a partir de ese momento, el nivel del mar descendió llegando hasta niveles por debajo de los actuales, con posterioridad al 3000 AP (Codignotto *et al.* 1991). Si bien esto puede ser discutido, ya que no hay estudios puntuales en este sector es posible que también hayan actuado otros fenómenos, produciendo diferencias de altitud en el nivel del mar y amplitud de inundación; lo importante es que al darse dentro de la misma franja de tiempo, no alterarían el control cronológico, por lo que éste sigue siendo válido.

En los sitios para los cuales no se cuenta con indicadores geocronológicos, se utilizó para su ubicación temporal, la tipología lítica. En este caso, los artefactos indicadores utilizados son solamente las puntas de proyectil triangulares pedunculadas con aletas y la cerámica, ambos de clara presencia en el Holoceno tardío en Patagonia (Aschero 1987 y Orquera 1987). Por el contrario, no se discutirá sobre otras formas, cuyas características responden a variaciones del conjunto, que sólo estandarizadas podrían indicar su pertenencia a uno o otro momento –raspadores cortos de filo restringido, láminas cortas, etc.– (Castro 2000 ms).

Otro problema que se planteó en el curso del trabajo de campo fue el de la visibilidad diferencial, como causa posible de las diferencias de hallazgo; producida tanto por las características propias de los sitios, como por las de los distintos paisajes.

Se sabe que los concheros son sitios de alta visibilidad debido al color, tamaño de valvas, volumen que originan éstas por su forma y perduración al resistir en gran parte a los agentes naturales. Por el contrario, los sitios no concheros tienen menor probabilidad de ser detectados en las prospecciones. Sin embargo, conscientes de este problema, se puso especial cuidado en su búsqueda.

Estas diferencias en cantidad de sitios por unidad de paisaje, ¿pueden ser explicadas entonces, por factores de visibilidad potencial? Para contestar esta pregunta se considera oportuno comenzar por establecer cuál es el principal agente que produce cobertura en el área. Considerando la característica de semidesierto que compete al área en general, se descarta que la vegetación tenga un papel importante. En cambio está claro que la cobertura eólica es un factor significativo en este sentido.

Si se estableciera un ranking de visibilidad potencial por ambiente, basado en la presencia de cobertura eólica, se obtendría de mayor a menor cobertura el siguiente orden:

- 1) Zona de médanos, obviamente con grandes depósitos arenosos;
- 2) Cuencas sedimentarias como lagunas y cañadones, aquí la sedimentación predominante está dada por los limos;
- 3) Lomadas y pampas, en general afloran los rodados patagónicos y/o guijarros aplanados que corresponden a depósitos de playa de las ingresiones pleistocénicas, con una muy escasa cobertura eólica;

4) Afloramientos de pórfido, normalmente la roca de base está completamente desnuda y muy raramente tiene alguna pequeña duna sobre ella.

Este ranking no coincide con la variación cuantitativa en el registro arqueológico, ya que la mayor cantidad de sitios se halla en la zona de mayor cobertura –los médanos–, la segunda concentración en el extremo de mejor visibilidad, es decir en los afloramientos de pórfiros, y la tercera en la segunda zona más cubierta, es decir en las cuencas sedimentarias del interior aledaño como lagunas y cañadones. Estos datos se resumen en el siguiente cuadro:

Cuadro 2

	Concheros	Chenques	Total de sitios	Sup. Aprox.
Médanos litorales	386 (95,7%)	17 (4%)	403 (71%)	20%
Afloramiento de pórfidos	3 (1,9%)	150 (98%)	153 (27%)	10%
Terraza alta	4 (100%)	—	4(0,7 %)	70%
Total	393	167	560	

Otro aspecto que se consideró fue el problema de la depredación por parte de aficionados o visitantes. Pero parecería no ser el caso en los sitios del interior aledaño a los sectores de costa de la Punta propiamente dicha (es decir donde hay menor cantidad), a juzgar por el gran número de puntas de proyectil halladas en ellos, considerando que es la pieza más atractiva para los coleccionistas. En cambio, los sitios de la costa han sido intensamente depredados debido a su fácil acceso. No obstante, esto está minimizado, en parte debido a que al no ser recolectadas las valvas, la estructura de sitio permanece.

Así, habiendo considerado las posibles causas de la diferenciación en la presencia de sitios entre el sector de costa y su interior aledaño, se podría afirmar que la mayor cantidad de sitios en la franja costera se debe fundamentalmente a la mayor intensidad de uso de la misma respecto al interior inmediato. Esta situación podría ser extrapolada al resto de la Costa Norte, teniendo en cuenta que el muestreo en toda ésta arrojó una media de seis sitios por unidad de muestreo, es decir un valor superior al de los hallazgos del interior (Castro *et al* 1999a).

En referencia al uso de la punta propiamente dicha, como ya se indicó, existe una marcada diferencia en el número de sitios por unidad de paisaje: como se verifica en el cuadro 2, la mayor proporción de sitios concheros, sitios en general y chenques (98% ; 71% en la unidad de médanos litorales y el 27 % de la unidad de afloramientos de pórfidos), procede del 30 % de la superficie total de la punta, de aquí se puede argumentar que no existe una relación de tamaño de superficie por cantidad de sitios. Sí existe una diferencia o relación entre el tamaño de la unidad con el número de sitios en el caso de las unidades 1 y 2. Esto permite descartar, en primera instancia, que la superficie explique la diferencia numérica.

Esto es así aún considerando que la terraza alta no fue prospectada con la misma técnica que las otras unidades. No obstante, la enorme diferencia en la cantidad de sitios permite mantener esta afirmación, recordando además que los cuatro sitios de la terraza alta están ubicados en las márgenes de esta unidad de paisaje.

Cabe esgrimir aquí los mismos argumentos discutidos más arriba en contra de las potenciales distorsiones en número de sitios por efectos de la visibilidad; de igual forma se aplican las diferencias vinculadas a las particularidades de los sitios (concheros vs. no concheros).

Al considerar el tipo de sitio (chenques vs. concheros) lo primero que salta es que los concheros representan el 95 % de los sitios de los médanos litorales y sólo el 1,9 % en los

afloramientos de pórfidos, por contraposición los chenques casi invierten esta relación.

Estas diferencias numéricas y de tipos de sitios indican que el uso del espacio no es indiscriminado, existiendo una selección de unidades de paisaje por actividad, con lo cual se podría hablar entonces de un uso estructurado del espacio.

Ahora, la ausencia de sitios no significa que no se haya usado el espacio, ya que puede haber servido como área de actividades que dejan escaso a nulo registro. Por ejemplo, en el caso de la terraza alta, ésta podría haber servido como un área de recolección de leña, caza de animales terrestres, recolección de agua u otros; y los afloramientos de pórfidos próximos al mar, podrían haber permitido actividades como recolección de moluscos y caza de lobos (caso isla Liebres). Es decir, podrían haber funcionado como áreas de extracción, pero no de asentamiento-consumo. Si esto es cierto se refuerza la idea de un uso estructurado. Es más, se podría incluso hablar de un área funeraria<sup>2</sup> y un área de vivienda.

Para sintetizar, la distribución de sitios observada en estos trabajos indica que:

- 1.- En el Holoceno tardío se da un uso intensivo del ambiente de costa, en contraposición a los sectores aldeaños interiores a ésta.
- 2.- Respecto a la Punta Medanosa propiamente dicha, es ejemplo de ambiente acotado donde se pueden reconocer áreas distintas de paisaje, evidentemente con usos diferenciales de ocupación.

Finalmente en cuanto a las formas de ocupación humana de cazadores recolectores tardíos, para el sector de costa estudiado, éstas estarían caracterizadas por la intensidad y estructuración, con mantenimiento de sectores funcionales distintos. Más allá de las causas esto indica un uso no circunstancial, contraponiéndose a los modelos enunciados para los cazadores-recolectores de la actual Patagonia continental argentina, en los cuales el uso costero se explica como producto de una aproximación circunstancial, poco intensiva, debido a circunstancias relacionadas con las variaciones que se producen entre los recursos terrestres.

La Plata, 25 de abril de 2001

## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo fue posible a un subsidio otorgado por la Agencia de Promoción Científica de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Nación (FONCYT), y al apoyo desinteresado de la familia Vidal, al Dr. Oliva Day y Sra., al Sr. Juan Heupel director del CADACE, Ejército Argentino destacamento de Infantería "José Artigas" de Puerto Deseado, al Sr. Intendente de la Municipalidad de Puerto Deseado y especialmente a la Lic. Julieta Gómez Otero por la lectura, corrección y crítica a este trabajo. La responsabilidad de las opiniones vertidas corre por cuenta de sus autores.

## NOTAS

- <sup>1</sup> Cabe acotar que en el momento de realizar el trabajo de campo aun no se mantenía un error de medición para los GPS, destinado a evitar su uso militar. Por esta razón todas las posiciones tienen un margen de error que puede llegar hasta los 100 metros. Esto es notable en el mapa 3, en el que se observan algunos concheros y chenques que deberían estar sobre la línea de costa y sin embargo fueron representados más hacia el interior.
- <sup>2</sup> Otra concentración de este tipo, de sitios asociados a un afloramiento de pórfiros, se repite más al sur, sobre la costa, en el comienzo de la Punta Medanosa coincidente con el extremo sur de la transecta 12. Se trata de 90 chenques, que no se han incluido en este trabajo en razón que la discontinuidad de sitios, existente entre ésta y la Punta propiamente dicha, los excluyen de la localidad. Se resalta que estas dos concentraciones de chenques son las únicas halladas a lo largo de la Costa Norte (Castro y Moreno 2000, en prensa).



BIBLIOGRAFÍA

Arrigoni, Gloria y Paleo M. Clara

1991. Investigaciones arqueológicas en la región central del Golfo San Jorge. *Shincal* 3. T. 3: 206-210. Publicación especial en adhesión al X Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Catamarca.

Aschero, Carlos A.

1987. Tradiciones culturales en la Patagonia Central – Una perspectiva ergológica. Comunicaciones. *Primeras Jornadas de Arqueología de Patagonia*: 17:26. Chubut.

Binford, Lewis

1992. Seeing the Present and Interpreting the Past-and Keeping things Straight. *Space, Time, and Archaeological Landscapes*. J. Rossignol y L.A. Wandsnider Eds. :43-58. Plenum Press. N.Y.

Borrelli, P.; M. Iacomini; C. Baetti y F. Anglesio

1987. *Áreas ecológicas de Santa Cruz y Norte de Tierra del Fuego*. EEA Santa Cruz. Convenio INTA Santa Cruz. Río Gallegos.

Borrero, Luis A.

1995.- Arqueología de la Patagonia. *Palimpsesto* N 4: 9:55. Buenos Aires.

Borrero Luis; J. Luis Lanata y Beatriz Ventura

1992. Distribución de hallazgos aislados en Piedra del Aguila. *Análisis espacial en la Arqueología Patagónica*. Borrero L. Y J.L. Lanata Eds.:9-23. Buenos Aires. Ayllu.

Carrara, I. S.

1952. *Lobos marinos, pingüinos y guaneras del litoral marítimo e islas adyacentes de la República Argentina*. Ministerio de Educación. Facultad de Ciencias Veterinarias (publicación especial), UNLP. La Plata.

Cuadra, D. y G. Oliva

1996. Ambientes Naturales de la Provincia de Santa Cruz. *Espacios* 6. UFPA.: 22:28. Río Gallegos.

Caviglia, Sergio y Luis Borrero

1978. Bahía Solano. Su interpretación Paleotnozoológica en un marco regional. Comunicación presentada al V Congreso Nacional de Arqueología Argentina. San Juan . MS

Castro, Alicia

2000. Determinando la funcionalidad de los sitios arqueológicos por las tipologías líticas. Alcances y limitaciones. Material didáctico de cátedra (MS).

Castro Alicia; Julián E. Moreno; A. Izeta

1997/1999. Descripción del material lítico del sitio Cabo Blanco 1. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Tomo III: 7-15. La Plata.

Castro, Alicia; Julián E. Moreno; K. Martinelli; F. Pepe y Miguel Zubimendy

1999a. Los asentamientos indígenas tardíos en la costa Norte de Santa Cruz y su relación con los recursos marinos. XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina. 4-9 de octubre de 1999. Córdoba. (en prensa).

Castro, Alicia; V. Díaz; R. Giménez y K. Vaquero

1999b. Un estudio de aproximación a la producción y uso de conjuntos líticos de Cabo Blanco 2. Simposio Reproducción de las Formas de Producción y uso de materias arqueológicas: Enfoques y perspectivas. *Actas XIII Congreso Nacional de Arqueología* . T1:75-87. Córdoba.

Castro, Alicia y Julián E. Moreno

1998. Un sitio del Holoceno medio en la Costa Norte de Santa Cruz. *Revista Palimpsesto*:135-137. (Número 1996-1998). UBA. Buenos Aires.

Castro, Alicia y Julián E. Moreno

2000. Noticia sobre enterratorios humanos en la Costa Norte de Santa Cruz. *Anales del Instituto de La Patagonia. Serie Ciencias Humanas*. Vol. 28:225-233. Punta Arenas. Chile).

Criado Boado, Felipe

1991. Construcción social del espacio y reconstrucción arqueológica del paisaje. *Boletín de Antropología Americana* 24: 5-30. Costa Rica.

1993.- Visibilidad e interpretación del registro arqueológico. *Trabajos de Prehistoria* 50:39-56.

Codignotto, J., R. Kokot y S. Marcomini

1991. Neotectism and Sea level changes in the Coastal Zone of Argentina. *Journal of coastal research* 8(1):125-133.

Dunnell, R.

1992. The Notion Site. *Space, Time, and Archaeological Landscapes*. J. Rossignol y L.A. Wandsnider Eds.:21-41 Plenum Press. N.Y.

Flannery, Kent

1975. Empirical determination of site catchment in Oaxaca and Tehuacán. *The early Mesoamerican Village*: 103-117. Academic Press. N.Y.

Foley, Robert

1981. A model of Regional Archaeological Structure. *Proceedings of the Prehistoric Society* 47:1-17.

Gobalet, K.W. y T. Jones

1995. Prehistoric Native American Fisheries of the Central California Coast. *Transactions of the American Fisheries Society*. N. 124: 813-823. California.

Gómez Otero, Julieta

1995. Bases para una Arqueología de la costa Patagónica central (entre el golfo San José y Cabo Blanco) *Arqueología* 5:61-103. UBA. Buenos Aires.

Gómez Otero, Julieta y M.J. Paz

1994. Análisis tipológico y tecno-morfológico de materiales líticos del sitio costero "El Medanal" (Pcia. del Chubut). *Actas y Memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*.: 298-300. San Rafael. Mendoza.

Higgs, E. y C. Vita Finzi

1972. Prehistoric economies: a territorial approach. *Papers in economic prehistory*. E. Higgs. Ed.: 27-36. University Press. Londres. Cambridge

Moreno, Julián E. y Alicia Castro

1994. La Arqueología de la costa Norte de Santa Cruz. *Resúmenes. Actas y Memorias. Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael*, Tomo XIII N° 1/4. San Rafael, Mendoza.

1995. Sitio Moreno: Datos preliminares de un sitio chico en la Costa-Norte de Santa Cruz, Argentina. *Anales del Instituto de La Patagonia. Serie Ciencias Humanas*. Vol.23:143-149. Punta Arenas. Chile. Universidad de Magallanes.

1999. La costa Patagónica Central como excepción al modelo de cazadores de guanaco. *Anales de Arqueología y Etnología. Instituto de Arqueología y Etnología y Museo Arqueológico*: 7-13. Univ. Nacional de Cuyo. Mendoza.

Moreno, Julián E.; Alicia Castro; K. Martinelli; A. Abello

1997/1999. Los materiales faunísticos del Sitio Cabo Blanco 1. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Tomo III: 62-65. La Plata.

Nance, J.

1983. Regional Sampling in archaeological survey: The statistical perspective. *Advances in Archaeological Method and Theory* Vol. 6: 289-355.

Orquera Luis

1987. Avances en Arqueología de Pampa y Patagonia (Buenos Aires fotoduplicación). Traducción del trabajo presentado en *Advances in World Archaeology* 6.

Pérez de Micou, Cecilia; Cristina Bellelli y Carlos Aschero

1992. Vestigios Minerales y vegetales en la determinación del territorio de explotación de un sitio. *Análisis espacial en Arqueología Patagónica*. Borrero, L. y J.L. Lanata Eds.: 57-87. Buenos Aires. Ayllu.

Stafford C.R. y E. R. Hajic

1992. Landscape Scale: Geoenvironmental Approaches to Prehistoric Settlement Strategies. *Space, Time, and Archaeological Landscapes*. J.Rossignol y L.A. Wandsnider Eds.:137-158. Plenum Press. N.Y.

Turner, M.; O'Neill, R.; Gardner, R. y B. Milne

1989. Effects of changing spatial scale on the analysis of landscape pattern. *Landscape Ecology* Vol. 3. N°:153-162. SPB Academic Publishing bv. La Haya.

Wandsnider, LAnn

1987. Natural formation process experimentation and archaeological analysis. *Natural Formation Processes and the Archaeological Record*. Nash D. y M. Petraglia Eds.:150-185. BAR International Series 352. Oxford. Inglaterra.

Willey, Gordon y P. Phillips

1958. *Method and theory in American Archaeology*. Vol. 1 University of Chicago Press.

Zvelebil M.; Green, S. y Macklin M.

1992. Archaeological Landscapes, lithic Scatters, and Human Behavior. *Space, Time, and Archaeological Landscapes*. J.Rossignol y L.A. Wandsnider Eds.:193-227. Plenum Press. N.Y.